

## ACTIVIDADES



# Homenaje desde Navarra a don José Miguel de Barandiarán

## PRESENTACIÓN

Transcurridos varios meses desde el fallecimiento del ilustre etnólogo y prehistoriador don José Miguel de Barandiarán y Ayerbe, tres entidades de primera línea de la Cultura de Navarra –la Sociedad de Estudios Vascos, el Ateneo Navarro y la Institución “Príncipe de Viana”– aúnan sus esfuerzos para rendir un homenaje a su memoria.

Don José Miguel amaba profundamente a Navarra, como una parte entrañable de su pueblo vasco, y la respetaba en su plural fisonomía, en la diversidad de sus gentes y en el crisol de sus culturas. A Navarra dedicó una buena parte de su esfuerzo intelectual e investigador, principalmente en lo que a la Etnología se refiere, que quizá fuese su disciplina predilecta, puesto que a la Prehistoria se dedicó partiendo de meditaciones previas más que nada relacionadas con la religión, la filosofía o la mentalidad popular.

Que don José Miguel nos infunda ánimo para no cejar en la recuperación de la cultura de nuestra tierra, con una visión tan particular como universitaria.

*Francisco Javier Zubiaur*

## AURKEZPENA

On Joxe Migel Barandiaran Aierbe etnologo eta prehistoriadore haundia hil zenetik hilabete batzuk pasa direlarik, Nafarroako Kulturaren punta-puntako hiru erakundek, Eusko ikaskuntza, Nafar Ateneoa eta “Bianako Printzea”k hain zuzen ere, beren eginahalak bildu nahi dituzte, gizon haundi hori gogoan, omenaldi egiteko.

On Joxe Migelek hagitz maite zuen Nafarroa, bere bihotzeko Euskal Herriaren alderdi kuttuna baita, eta bere aniztasunean begirunez hartu zuen Nafarroako jende eta kulturen aberastasuna. Nafarroari eskeini zizkion hein-haundi batean bere ikerlan eta eginahalak. Etnologian bereziki, arlo hori baitzuen gogokoena. Historiaurrearen arloan ere lan egin zuen arren, esan daiteke gehienbat erlijio, filosofia eta herriaren pentsaerarekin zerikusia zuten gogoetetatik abiatu zela.

On Joxe Miguel Barandiaran-en ereduak lagun diezagula gure lurraren kulturaren berreskuratze lanetan tinko jarrai dezagun, bertako bezain mundo zabaleko ikuspegiaz.

*Francisco Javier Zubiaur*

Los actos de homenaje se celebraron en el Museo de Navarra durante los días 12, 13 y 14 de mayo de 1992, con el siguiente programa.

**DIA 12:**

**Introducción musical**

Eguntsenti Conjunto Instrumental:

- . Sagar-Danza.....P. Sorozábal
- . Agurra (auresku) .....Popular
- . Agur Jaunak

**Mesa Redonda: Jose Miguel de Barandiarán. Su persona. Su obra.**  
Etnografía. Arqueología. Cultura vasca.

**Participan:** *José María Jimeno Jurío.* Etnógrafo e historiador.

*Ignacio Barandiarán Maestu.* Profesor de arqueología en la Universidad del País Vasco en Vitoria.

*José María Satrústegui.* Secretario de Euskaltzaindia.

**Presenta:** *Javier Zubiaur.* Director de la Institución Príncipe de Viana.

**DIA 13:**

**Conferencia: "Culturización en Navarra"**

Resultados de la aplicación de la Encuesta Etnográfica de Don José Miguel de Barandiarán.

Beca Barandiarán del año 1985.

**Ponentes:** *M<sup>a</sup> Amor Beguiristáin.* Profesora de Prehistoria de la Universidad de Navarra, Secretaria de Etniker-Navarra.

*Juan Cruz Labeaga.* Doctor en Historia.

*Carmen Jusué.* Doctora en Historia. Técnico Superior de la Administración.

**Presenta.** *Tomás Urzainqui.* Vicepresidente de Eusko Ikaskuntza por Navarra.

**DIA 14:**

**Conferencia: "Los cuentos populares en Navarra".**

Beca Barandiarán del año 1991.

**Expone:** *Alfredo Asiáin.* Licenciado en Filología Hispánica.

**Presenta:** *Eugenio Arraiza.* Vocal de Literatura y Lingüística del Ateneo Navarro.



1992ko maiatzak 12, 13, 14  
 Nafarroako Museoa  
 19:30etan

NAFARROATIK  
 OMENALDIA  
 D. JOSE MIGUEL  
 BARANDIARAN  
 HOMENAJE  
 DESDE NAVARRA

12, 13 y 14 de mayo de 1992  
 Museo de Navarra  
 19:30 horas



Ateneo Navarro  
 Nafar Ateneoa



Eusko Ikaskuntza  
 Sociedad de Estudios Vascos



Gobierno de Navarra  
 Departamento de Educación  
 y Cultura

Dado el interés de la Mesa Redonda realizada el día 12, puesto que se trataba únicamente de la figura de don José Miguel de Barandiarán, se reproduce, a continuación, una buena parte de lo que sobre él se dijo.

En primer lugar, tomó la palabra **Francisco Javier Zubiaur**, Director General de Cultura, que evocó la imagen de don José Miguel así:

“Nació el 31 de diciembre de 1889 en Atáun (Guipúzcoa), del matrimonio formado por Francisco Antonio Barandiarán Aizpuru y María Antonia Ayerbe Dorronsoro, siendo el último de nueve hermanos. Vivió su niñez y adolescencia en un ambiente de aldea, profundamente cristiano e impregnado de reminiscencias mágicas y míticas.

Realizó sus primeros estudios en la escuela del pueblo. A los 15 años se incorporó a la Preceptoría de Baliarráin para estudiar latín, con ánimo de hacerse sacerdote. En 1906 inició los estudios de Filosofía en el Seminario Conciliar de Vitoria. A partir de aquella fecha, y durante 30 años, permanecerá vinculado a la capital alavesa como seminarista, y luego como profesor y superior de dicho Seminario.

En él comenzó a interesarse por el estudio de las Ciencias Naturales, y así empezó a perfilarse el científico, pues aprovechaba el verano para recorrer los montes en busca de fósiles y minerales.

Terminados los estudios de teología en el Seminario de Vitoria e interesado también por la historia de las religiones, con el ánimo de aclarar algunas dudas sobre su fe, viajó a Colonia y a Leipzig, recibiendo clases del profesor Wundt sobre psicología de los pueblos. A su regreso sintió la necesidad de investigar el suyo propio y, en 1921, funda la Sociedad de “Eusko-Folklore”.

Antes de ser ordenado sacerdote en 1914, fue nombrado profesor de Historia de las religiones en el Seminario de Vitoria y más tarde profesor de Física. Su interés por las religiones le impulsó de inmediato al campo de la Etnología y la investigación de leyendas acerca de los gentiles terminó en el descubrimiento de nueve dólmenes de la Sierra de Aralar, a cuyo estudio se dedicó en unión de los profesores Aranzadi y Eguren, catedráticos de las universidades de Barcelona y Oviedo.

Fruto de aquella exploración fue el *discurso de apertura* que, sobre Prehistoria Vasca, leyó en el Seminario Conciliar en octubre de 1917. Discurso que motivaría el comienzo de relaciones con el abad francés Henri Breuil, prehistoriador de fama.

En los 20 años siguientes, el trío Barandiarán, Aranzadi y Eguren realizó excavaciones en los dólmenes del Aralar guipuzcoano, de Aizcorri, de Atáun, Borunda, de Alzania, de Elosúa-Plasencia, de Urbasa, de Encia, de Belabieta, de Auriz y Aurizperri, entre otros, y de los yacimientos de Santimamiñe, Lumencha, Ermitia, de Bolinkoba y de la cueva de Urtiaga.

Al mismo tiempo don José Miguel había sido cofundador de la Sociedad

de Estudios Vascos, en 1918, e inspirador de su laboratorio de Etnología, del que surgirán las hojas y anuario de Eusko-Folklore.

Son años de búsqueda de nuevos conocimientos por las principales capitales de la cultura europea: por Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, Suiza, Austria. Visitó museos de arte, de etnología, de prehistoria, de geología. En la década de 1930 publicó ya sus *Apuntes de Geología General y de la del País Vasco* (1932), la *Breve historia del hombre primitivo* (1933) y *El hombre primitivo en el País Vasco* (1934).

En 1930 fue nombrado Patrono regional del Museo del Pueblo Español de Madrid y, cuatro años más tarde, en Londres, miembro del Consejo Permanente de los Congresos Internacionales de Antropología y Etnología.

La Guerra Civil le sorprendió en la cueva de Urriaga, de Itziar, realizando las acostumbradas excavaciones de verano y, en la incertidumbre del momento, decide pasar a Francia, estableciéndose primero en Belloc, siendo más tarde responsable de los seminaristas vascos huidos de la guerra en el Seminario de Bayona. Tenía en ese momento 46 años.

Gracias al apoyo económico de don Manuel de Inchausti, abogado filipino oriundo del País Vasco, don José Miguel reemprende sus investigaciones: acudió a París, contactó con el Abate Breuil, conoció a Teilhard de Chardin, reanudó los estudios etnográficos por medio del laboratorio de Etnología y Eusko-Folklore, recibió la ayuda de los Museos de Francia y tomó parte en el Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas de Copenhague.

Iniciada la Segunda Guerra Mundial, se estableció en Sara, con su sobrina Pilar. De entonces data el primer intento, protagonizado por el Marqués de Lorian, de atraerlo a España. La ocupación alemana le permitió conocer a famosos profesores como el geógrafo Hermann o el lingüista Bouda.

En los últimos siete años de su estancia en Francia, don José Miguel de Barandiarán desarrolló una importante labor científica y divulgadora en torno a monografías locales, catalogación de monumentos megalíticos y funerarios, fundación de revistas (como "Ikuska" o "Eusko Jakintza"), presidió la renovada Eusko Ikaskuntza y fue invitado a los más prestigiosos congresos internacionales.

Su vuelta a España se produce en 1953 al ser invitado por el Dr. Tovar, Rector de la Universidad de Salamanca, para inaugurar con una serie de conferencias la "Cátedra Larramendi". El tema de la primera es "El estado actual de los estudios vascos". Y con su regreso comienza la interminable cascada de homenajes que don José Miguel recibió en vida, comenzando por el grupo "Aranzadi" de San Sebastián.

Con el regreso al terruño, don José Miguel se entregó apasionadamente a las investigaciones arqueológicas y a la difusión de su método etnográfico. A las exploraciones de Leze-txiki, Intxur, Aitzbitarte en Guipúzcoa; a las excavaciones de Solacueva y Goicolaua en Álava, o de Lumentxa, Axlora o Ekain en Vizcaya y, también, de Agiña-mendi en Lesaca, hay que añadir los 17 cursos de "Etnología del Pueblo Vasco" en la Universidad de Navarra, entre cuyas aulas madurará la idea de "Etniker": grupo de etnógrafos que aplicarán

por todo el país su modelo de encuesta sistemática con ánimo de testimoniar las acomodaciones a los tiempos de las sociedades.

Este es el apretado panorama sobre el que podemos comenzar a hablar, acerca de este hombre tan sencillo como titánico propulsor de la ciencia, a cuya desaparición aún cuesta acostumbrarse.

¿Es posible vivir hoy sin don José Miguel de Barandiarán? ¿Hasta qué punto ha transformado la sociedad vasca este hombre de cultura?

Para hablar de ello, y de otros muchos temas que se suscitarán, se hallan entre nosotros tres discípulos del maestro: don José M<sup>a</sup> Satrústegui Zubeldía; don Ignacio Barandiarán Maestu; don José M<sup>a</sup> Jimeno Jurío, a los cuales les plantearé la primera cuestión: ¿fue don José Miguel reformador de los estudios de prehistoria, etnología, de cultura vasca en general?”.

**José María Satrústegui:** Se puede hablar de José Miguel reformador, pero sólo a nivel eclesiástico; porque en él hay, no una doble personalidad, entiéndanme bien, sino una doble manifestación de su personalidad, cuando habla como sacerdote, como hombre de Iglesia y a nivel científico en el que a él le tocó vivir esta iniciación de la cultura, diríamos profana, de investigación, tanto en etnología como en prehistoria. En este segundo caso no es reformador, sino iniciador, porque esa inquietud nació aquí al tiempo que en otros países de Europa donde se puso en movimiento el estudio de nuestros pueblos, de nuestras etnias, de nuestra cultura, y él fue sencillamente pionero.

En el primer caso, como reformador, hay anécdotas curiosas que no vamos a recordar aquí, pero que le costaron bastantes disgustos. Démonos cuenta de que el rigor dogmático en la concepción de la doctrina de la época en que le tocó iniciarse, es difícilmente comprensible a estas alturas; llevamos bastantes años desde el Vaticano II y tendríamos que volver hasta entonces. Dentro del propio seminario de Vitoria no siempre fue visto ese movimiento aperturista según las anécdotas que nos han contado los que vivieron con él en Vitoria. Yo tengo un dato que refleja de alguna manera la violencia que él mismo se hacía, no en estos últimos años en que eso estaba superado, sino los primeros años en que yo le conocí. Cuando salían temas como el evolucionismo —parece mentira en tan pocos años el cambio que ha habido— y él vivía la convicción de que el evolucionismo era el camino, no lo proclamó abiertamente hasta bastante tarde. En privado sí, entre nosotros, y no porque dudara. Quiero que se den de cuenta hasta qué punto el de la evolución no era un problema personal, sino de sensibilidad de todo un pueblo y de mentalidad que se veía como algo detestable. Había quien todavía interpretaba la Biblia al pie de la letra, una creación directa a dedito de Dios; y él, siempre en esa línea religiosa, sensible a poder herir susceptibilidades, no hacía alarde de ello sino que seguía trabajando. Fíjense ustedes que conoció personalmente a Teilhard de Chardin, para que nos demos cuenta en qué tesitura podía estar él y qué clima encontraba.

Yo no quiero decir nada más que eso. Sólo apunto su experiencia como docente en el Seminario de Vitoria, lo que a nosotros nos decía y lo que afuera manifestaba. En lo segundo no hace falta aclaración: más que reformador de nuestra cultura y nuestro talante, fue iniciador, ellos, los tres grandes

hombres, los tres trogloditas tal como les llamaban en aquel tiempo. Pero tampoco entonces andábamos rezagados porque era el momento, al final del siglo pasado, cuando toda esta ciencia de la cultura popular empezó a tomarse en consideración y a tratar de revalorizarla.

**Javier Zubiaur:** En el terreno de la prehistoria, ¿se puede también corroborar esa tesis evolucionista de don José Miguel?

**Ignacio Barandiarán:** Evolucionista no, pero se puede asegurar por parte de cualquiera que ha hecho una historia de la prehistoria —no diría vasca, sino a fin de cuentas en el ámbito general pirenaico—, se puede decir que hay un antes y un después de don José Miguel y, más que un después, un ahora.

En los años de los tres tristes trogloditas, sobre los que se ha mitificado, y que realmente duraron muy poco, porque pronto Enrique Eguren se marchó de la aventura por cuestiones de salud y a partir de 1936, por el estallido de la guerra civil española, el equipo se dispersó definitivamente, no hay que olvidar que, después de 1936, José Miguel en el exilio por los años 45 ó 48 retomó las investigaciones prehistóricas y siguió al pie del cañón me parece que hasta 1976-77. Pero cuando con ochenta y pico años de edad el médico le recomendó que dejara de hacer estas chiquilladas, esos alardes de juventud de andar tumbado o arrodillado en una cueva, en el caso concreto en la cueva de Axlor, excavando como lo había hecho durante toda su vida, hay que reconocer que en prehistoria hay un antes y una época de madurez que ellos plantean. Claro ¿es sólo mérito suyo o es una especie de maduración general que se está gestando por todas partes? En Europa occidental por los años 10 están surgiendo, como los hongos en otoño, una serie de instituciones dedicadas a este tipo de estudios, quiero decir, por ejemplo, que la misma Sociedad de Estudios Vascos es del año 18, la famosa Comisión de Investigaciones Prehistóricas, de Madrid, que organizó la Junta Superior de Estudios en 1915, y Obermaier publica *El Hombre Fósil* en 1916. Es una década realmente prodigiosa desde el punto de vista de la prehistoria.

Ahora bien, si aquí no se hubiera producido la coyuntura de la unión entre los tres grandes investigadores, Aranzadi, Barandiarán y Eguren, posiblemente nuestra incorporación a este movimiento general de progreso y desarrollo, asombro de la prehistoria, no se hubiera dado con esa celeridad y con esa intensidad. Es impresionante lo que esta gente hizo con los poquísimos medios económicos de que entonces se disponía —hoy que vamos a todas partes en todo terreno, y ellos lo tenían que hacer a pie— leemos casi con pavor las descripciones de cualquiera de sus excavaciones en la sierra de Aralar o en la sierra de Urbasa que se desarrollan en condiciones materiales realmente penosas, como antes decía Satrústegui, aunque éste no sea un campo de carácter doctrinal en cuanto a creencias más profundas, la opinión general de la ciudadanía media y desde luego de los círculos intelectuales era bastante hostil a este tipo de investigaciones, que se tomaban un poco a risa.

Ahora mismo recuerdo una de las primeras publicaciones de Aranzadi, Barandiarán y Eguren, la de los *Dólmenes de Ataún-Borunda*, del 1917-1918, cuando tienen que refutar a un personaje tan ilustre de la historiografía española como Marcelino Menéndez y Pelayo, que en la edición recién aparecida



del año 1911 de la *Historia de los heterodoxos españoles* hace un aviso a los prehistoriadores diciéndoles que dejen de perder el tiempo buscando dólmenes en la llanada alavesa, en la Barranta y en zonas limítrofes porque jamás habían llegado los celtas a estas regiones inhóspitas. Ellos más o menos lo refutan en los records que van a tener estos buenos hombres con decenas de dólmenes descubiertos y decenas de dólmenes excavados en quince o veinte años de labor. Es, como antes se llamaba, un progreso absolutamente asombroso y un impulso realmente decisivo en la creación de unos estudios serios de prehistoria que hasta entonces no habían pasado el nivel de los pioneros de edición local, de buena intención, pero de pocos resultados.

**Javier Zubiaur:** Existen críticas sobre que don José Miguel utilizaba métodos arqueológicos un tanto caducos, ¿tiene esto fundamento?

**Ignacio Barandiarán:** En absoluto, el mejor test –nosotros hablamos con bastante poca objetividad quizá por nuestro afecto–, pero los test más duros que pueda haber hoy para una labor científica, al menos en este campo, suelen ser las tesinas y las tesis doctorales. Cuando gente joven, con mala intención y con espíritu muy crítico, se lanza a revisar colecciones o publicaciones que están depositadas en nuestros museos, advierten en primer lugar que las colecciones están muy bien recogidas, muy bien catalogadas, muy bien publicadas para lo que entonces era la nota media. Aun así, es una injusticia y una desvergüenza intentar juzgar las actuaciones de los años 20 y los años 30 con los primeros 70 ó los 80. Ahora bien, se ha hecho algún tipo de controles más precisos y se puede asegurar –yo no sé si será hacer sufrir a algún pretencioso de fuera de España– que el sistema que hoy se llama tan pomposamente las Coordenadas Cartesianas de aplicación en la arqueología de campo, Aranzadi y Barandiarán lo emplearon en la cueva de Silibranca en Vizcaya en 1929 y hasta el año 1953 no tuvo su primera plasmación escrita de dos autores franceses que pasan por ser, si no sus descubridores, al menos sus teóricos.

El excavar como hacemos nosotros por coordenadas y cuadriculando el campo, no se había hecho nunca en la Península Ibérica hasta 1929 en la cueva de Silibranca y previamente se hacen en Ermitía junto a Deba en Guipúzcoa sin confesarlo. Es evidente que hoy se meten máquinas más costosas, hay una tecnología más aparatosa, las fotografías son mejores. Los dibujos –por qué no aceptarlo– de don José Miguel no son muy llamativos, aunque sean bastante gráficos y bastante expresivos, no son impactantes, aunque arqueológicamente son correctos, es decir, que sirven para la identificación de los materiales y esto normalmente no se hacía en aquel tiempo, y no lo hacía nadie de los ya grandes maestros de la prehistoria ya fallecidos, ni uno de los grandes maestros internacionales de la prehistoria de los años 30 y 40, ni siquiera de los años 50. Hoy es un gozo ir a los museos de Navarra, de Guipúzcoa o de Vizcaya que tienen colecciones de los años 20 y 30 auténticamente modélicas, y que dejan muy por debajo a cualquiera de las colecciones –y lo digo en público– recogidas en Asturias o Cantabria hasta el año 65.

**Javier Zubiaur:** ¿Se puede también considerar a don José Miguel un pionero en el campo de la Antropología teniendo en cuenta que él fue un

hombre que principalmente se interesó, al menos en un principio, en la historia de las religiones, después pasó al campo de la psicología de los pueblos y se formó realmente en Alemania, que entonces era un país intelectualmente muy avanzado?

**José María Jimeno Jurío:** Pienso que, efectivamente, don José Miguel en este terreno de la etnografía no fue, reformador, porque prácticamente no había nada. Hasta entonces la labor que se había hecho más bien era una recogida de tipo anecdótico. La presencia de don José Miguel en este campo de la etnografía supuso una innovación tan profunda que fue el inicio de la consideración de la etnografía como ciencia, es decir, Barandiarán posee una base científica para la investigación y ya desde el primer momento, desde los tiempos del Seminario de Vitoria, está entre los veintitantos que redactan la primera guía, que luego tendrá sucesivas ediciones, para la recogida de datos etnográficos, que será el fundamento de todo el movimiento Etniker, etc.

Creo sinceramente que la importancia de don José Miguel ha sido, no solamente la labor personal que realizó recogiendo elementos de cultura del país vasco, de su mentalidad, mitología, costumbres, etc. sino sobre todo, haber puesto la piedra fundamental para que la etnología, convertida en ciencia, se sujetara a una metodología y a unas normativas que luego darán un fruto extraordinario y que seguirán por mucho tiempo.

**Javier Zubiaur:** Se le acusó en alguna ocasión de ser un mero recopilador de datos y no un hombre de síntesis de estos datos. ¿Tienen fundamento o no las diferentes vertientes del trabajo de don José Miguel?

**José María Satrústegui:** Tiene fundamento y no lo tiene. Las cosas hay que ponerlas en su sitio y, como acaba de decir ahora Ignacio, el juicio que podamos dar con la mentalidad de los 90 a lo que ellos realizaban entonces, no es justo.

En aquel momento inicial ellos ven que ese material que se ha empezado a apreciar —hasta entonces la etnografía no se apreciaba—, se les va de las manos. No voy a citar autores de primera fila no sólo a nuestro nivel, sino los mejores de aquel momento en Rusia, que decían: “recojamos, aunque sea en beneficio de los que vengan detrás”, porque nadie puede hacer un zumo o puede hacer un vino si antes no tiene la uva.

Cómo se va a hacer síntesis de lo que no está recogido; en aquel momento lo que urgía era hacerse con el material, que, una vez recogido —si se recoge bien— y clasificado analíticamente, puede dar lugar a síntesis de laboratorio. Ellos pusieron el material, les tocó vivir esa época de la recogida y, gracias a ese movimiento, se recuperó todo este arsenal. Después han ido evolucionando las escuelas y, efectivamente, hoy se ha entrado en el trabajo de síntesis, con acierto o con errores, a veces con audacia y otras veces quedándose cortos, pero es cosa de esta época. Creo que si él sembró la semilla fecunda y va a tener continuidad, no será haciendo el mismo trabajo que se hizo a comienzos de este siglo, porque ése no sería hoy su talante, ya que iba por delante. Lo que hubiera hecho él si llega a estar en esta época y teniendo ya todo ese material recogido, hubiera sido efectivamente otra vez labor de ade-

lantado. Por eso no sé si existe o no una escuela o un grupo que pueda llamarse así, de don José Miguel, pero creo que sería un flaco servicio a su nombre y a su persona el tratar de imitarle materialmente volviendo al estado de las cosas de entonces.

Creo que existe esa escuela y sólo en la medida en que se siga el ritmo de ese proceso científico actualizado, se puede llamar dignamente de José Miguel Barandiarán.

**Javier Zubiaur:** En el campo de la prehistoria, que es un campo diferente, ¿se puede decir qué era don José Miguel? ¿Era un recopilador, un mero recopilador?

**Ignacio Barandiarán:** En este campo eso parece un poco despreciativo. Ojalá los prehistoriadores fuéramos meros recopiladores. En este campo ha sido más expresamente un recopilador que un sintetizador. Se podrían poner unas detrás de otras la obras que ha escrito referidas a la prehistoria y no creo que haya más de cuatro o cinco síntesis que pasaran como tales y el resto son simples, escuetas, desnudas memorias de excavación. Y además, es curioso, las síntesis de don José Miguel, que son excelentes y muy breves, son muy didácticas. A mí me da la impresión de que las cuatro o cinco que ahora recuerdo, la última de 1971 y la primera que se podía citar, quizá el discurso inaugural en la apertura de curso del Seminario de Vitoria de 1917, tienen siempre una función didáctica, están pensadas, más o menos como él dice en el prólogo de una de esas obras, para divulgar este tipo de conocimientos y sobre todo para divulgar esta preocupación por la recuperación de las señas de nuestra identidad o de nuestro pasado.

Yo me he dedicado algún tiempo a seguirle la pista buscando un poco la confesión de sus posturas intelectuales, buscando sus referencias bibliográficas y es una aventura decepcionante. No hay citas bibliográficas nunca o casi nunca en don José Miguel, sólo en la breve *Historia del hombre primitivo*, editada en 1934, hay una especie de confesión de quiénes son sus maestros, sus fuentes de inspiración o al menos los autores en los que él apoya sus asertos, pero en la bibliografía de *El Hombre prehistórico del país vasco* de 1934 o en *El Hombre primitivo* de 1953 no hay apenas citas bibliográficas. Son libros escritos con gran claridad, con terrible claridad, que, supongo, tuvieron mucho éxito editorial y que siguen siendo libros de base, obviamente con la carga sobre ellos de los 25, 30, 35 ó 40 años transcurridos, que es una vigencia que jamás ha podido superar ninguna de las síntesis hechas en ninguna de nuestras ciencias, y desde luego en ninguna de las ciencias relacionadas con el mundo antiguo, que tan rápidamente evolucionan en cuanto a la recogida de materiales.

La recogida de materiales, en este caso escueta y sintética para mí, es una de las grandes virtudes de don José Miguel de Barandiarán. Se pueden estrujar las uvas de este zumo y sale un licor de auténtica categoría, de muchísima graduación, no hay paja.

**Javier Zubiaur:** Ahora bien, ¿se da el engarce en la obra de don José

Miguel de la etnografía, la antropología y la prehistoria, o son caminos paralelos?

**Ignacio Barandiarán:** Sí, en algunos casos sí, también su vida evolucionó en el pensamiento y hay épocas en las que parece una obsesión intentar establecer puentes, y en sus libros de prehistoria de síntesis es frecuente encontrar algún grabado, algún dibujo que alude a un hecho etnográfico, actual, del acervo cultural tradicional del pueblo vasco con el cual se ilustra o se aclara lo que sería la prehistoria.

Hay artículos en un momento de su vida en que se habla de paralelos entre lo etnográfico y lo prehistórico, pero es una especie de preocupación que se acaba por los años 50, y vuelve otra vez el rigor de la descripción de las piedras, de contarlas y al final, en dos o tres líneas nada más, dice: “esto parece Magdaleniense o Musteriense, o no se diferencia demasiado de lo que en otros sitios se llama tal cosa”, y acertó siempre, yo no sé cómo, parece un brujo, es un personaje que lo sabe todo. Los diagnósticos culturales de don José Miguel están casi siempre muy bien asentados y muy bien desarrollados.

**Javier Zubiaur:** Es que era un observador fundamentalmente.

**Ignacio Barandiarán:** Sí, era muy observador, pero muy pocas veces se le ha podido corregir en eso.

**José María Satrústegui:** Sobre este punto, efectivamente, puentes intencionados quizá no los haya, porque en él no se pueden separar. Cuando él hace una síntesis, hace referencia a todo. Por ejemplo, él dice que el hombre vasco domesticó al animal antes que los pueblos del norte nos trajeran los animales domésticos, por lo menos ciertos animales. Discurría de esta manera: ni la vaca, ni el buey, ni el caballo, ni la yegua, etc., tienen raíz o núcleo lingüístico ajeno, y si hubiera venido ese animal ya domesticado, hubiera venido con su nombre. Esto lo decía don José Miguel de Barandiarán en los años 30 y no se ha refutado. Recuerdo que en Pamplona, en la sala de pintura que tiene la Caja de Ahorros en Castillo de Maya, un jovencuelo, y no lo digo por desprecio, pero sí por la desfachatez que tuvo, le dijo: “Eso, ¿cómo lo sabe usted?”. Él le contestó enérgicamente diciendo: “Eso es así, si el motor de gasoil lo hubiera descubierto en lugar de Diesel un Albadalejo, hoy se hubiera llamado Albadalejo”. Eso es síntesis.

Cuando él formula una afirmación, no tiene vuelta. De hecho no se le rebate, porque era deducción natural de los elementos que tenía, sin forzar ni hacer un argumento filosófico. En el caso, por ejemplo, de las cuevas de Deba, lanzó la idea de que probablemente el pueblo vasco, el pirenaico occidental, evolucionó “in situ”, aquí mismo, porque encontró un cráneo que tenía el ángulo facial del hombre pirenaico occidental, luego una especie de anillo intermedio y un cromagnon. Él dijo lo que sabemos hasta ahora sobre el hombre actual vasco y es que, en prehistoria, en un mismo yacimiento hemos encontrado esos anillos y esos restos.

**Javier Zubiaur:** José María Jimeno ¿algo que añadir?

**José María Jimeno:** En esta relación entre etnografía y arqueología, don José Miguel puso gran insistencia en la recogida de los datos etnográficos, no por el entroncamiento entre una cosa y otra sino porque la etnografía tenía que iluminar de alguna manera los elementos materiales que se iban descubriendo en las excavaciones, sean sílex, madera o huesos. Es decir, se puede adivinar cuál era el uso de esa pieza, pero la práctica tradicional del hombre agricultor o ganadero podía dar la explicación de para qué servía este raspador, este buril o esta determinada pieza.

Por otra parte, el hecho de que don José Miguel hiciese más labor en etnografía, más de recogida que de análisis, era comprensible puesto que tenía una intuición de que la sociedad estaba cambiando cada vez más rápidamente. De ahí la urgencia que sentía.

Alternó arqueología con etnografía, es decir, excavaciones con la realización de la encuesta en todas las partes donde estuvo, sobre todo a partir del exilio en Francia. Sin embargo también realizó labor de síntesis; así quien lea *El mundo de la mente popular vasca* puede darse cuenta de que efectivamente no es una mera recopilación de datos, sino que realiza síntesis profundas que nos llevan a ver ese profundo sentimiento del hombre en este país.

**Javier Zubiaur:** Don José Miguel tenía siempre la meta última de realizar el Atlas Etnográfico de Vasconia, proyecto que ya se acometió viviendo él todavía y del que pudo conocer el primer volumen.

Hay una cuestión que ha suscitado don José M<sup>a</sup> Satrústegui, que también tiene su interés, y es si don José Miguel realmente dejó escuela detrás de sí o su memoria, su método, su esfuerzo han quedado baldíos. Pienso que salta a la vista que no, pero sería interesante conocer un poco la opinión de los ponentes y, sobre todo, si existe realmente escuela ¿qué la caracteriza?

**José María Jimeno:** Me voy a permitir, porque creo que es muy revelador, leer una carta que escribió don José Miguel en el año 1932 a un navarro de Isaba, Bernardo Estornés, donde se ve lo que era Barandiarán en su juventud y algo que ha sido a través de sus cien años de juventud.

*“Querido amigo: me ha causado gratísima impresión la carta de usted. No sabía que estaba preparando una historia de Vasconia y ahora me he visto libre de una gran preocupación, la preocupación provenía en mí de la necesidad urgente de una historia de Euskadi para escuelas. En vista de que ninguno se lanzaba a esa labor reuní el año pasado en Vitoria a unos cuantos que se comprometieron a trabajar en este sentido, repartiéndose el trabajo según las aficiones y estudios de cada uno. Yo les prometí hacer la parte correspondiente a las épocas primitivas hasta la introducción del cristianismo.*

*Hace tiempo que la terminé, pero mis compañeros se han extendido al parecer tanto en sus rebuscas que aún están lejos de terminar sus labores. Nuestro propósito era escribir una historia en castellano que sirviese de guía al maestro y que ofreciese materiales para hacer textos euskéricos. Ya que usted tiene preparada su historia debe presentarla a la próxima Junta el día 21.*

*Yo por mi parte presentaré lo que tengo preparado y de él podrá hacer usted el uso que quiera para su historia. No se figura lo grata que ha sido para mí la noticia, no*

*hace todavía ocho días que estuve instando a don Bonifacio de Echegaray para que hiciese una historia del pueblo vasco. En igual sentido estuve hablando con don Justo Gárate el domingo pasado y ahora me entero de su trabajo y doy gracias a Dios.*

*Mande atento seguro servidor y amigo*

*José Miguel de Barandiarán”.*

Leo esta carta porque aparte de su amor al país, creo que hay dos notas personales muy interesantes y son su generosidad y el hecho de ser impulsor. Movilizó a todo el mundo, a Gárate, a Echegaray y, sobre todo, trató de impulsar la formación de un equipo de trabajadores que con él realizasen una obra concreta.

Toda su vida fue, sobre todo, creador, educador y promotor de gentes a las que formó a su sombra según sus métodos. En etnografía esto es indiscutible. Para mí, la obra de Barandiarán en la que puso los fundamentos científicos, a la que dio una metodología, es la *Guía para la investigación etnográfica*, que se está realizando ya en todo el país.

El éxito de Barandiarán, su enorme poder fue la fundación de los grupos Etniker. Sabéis cómo fue nombrado catedrático de etnografía en la Universidad de Navarra. En aquellos años éramos muchos los que acudíamos a escucharle y, a raíz de eso, quiso él perpetuar su obra de alguna manera, no solamente dar las clases teóricas en la facultad, sino sobre todo perpetuar de una manera práctica los trabajos de campo y de ahí la fundación de los grupos Etniker.

Entonces, hacia 1965, nadie pensaba en un Atlas Etnográfico de Vasconia, aquello era una utopía, se decía, se hablaba, pero como una utopía. Era impensable que se pudiera realizar un atlas etnográfico. Sin embargo, hoy los grupos Etniker funcionan en las cuatro herrialdes. Etniker Navarra, dirigido por María Amor Beguiristáin, ha aplicado la encuesta en su totalidad, en las Améscoas por Luciano Lapuente y en San Martín de Unx por Francisco Favier Zubiaur y José Angel Zubiaur. En la revista *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* han aparecido artículos de distintos colaboradores de Valcarlos, Artajona, Romanzado, Urraúl Alto, Aria, Valle de Elorz, Urzainqui, Barañáin, Obanos, Izurdiaga, Labiano, etc. Etniker Guipúzcoa, unida a la sociedad de ciencias Aranzadi, cuyo responsable es Fermín Leizaola, realiza también estudios publicados en el Anuario de Eusko-folklore. Etniker Álava, que funciona desde 1976, cuenta con una nueva revista, *Oizura*. Etniker Vizcaya, integrada en el Departamento de Etnografía del Instituto Labairu, tiene como responsable a Ander Manterola. Hace dos años se le hizo entrega a don José Miguel personalmente del primer tomo del Atlas Etnográfico de Vasconia.

Esperemos que esto siga funcionando por mucho tiempo porque trabajo hay y creo que entusiasmo, también.

**Javier Zubiaur:** En el campo de la prehistoria ¿se puede también asegurar lo mismo?

**Ignacio Barandiarán:** Lo que ha dicho José María es rigurosamente

cierto, es más contrastable o más verificable en el campo de etnografía porque hay publicaciones, hay un nombre que engloba a todos, pero en José Miguel de Barandiarán ha habido una obsesión: unir a la gente, aunar esfuerzos y marcar metas.

En el año 1921 organizó un grupo de seminaristas y de gentes de la ciudad, de profesores de colegios, de jóvenes estudiantes, para aunar esfuerzos y con el fin de que en el plano social se fomentasen estos estudios entre la juventud estudiosa y se iniciase al pueblo en el conocimiento y respeto de los restos arqueológicos. Se dieron normas, y salían los jueves o los sábados a prospectar y se reunían en la Escuela de Artes y Oficios a clasificar materiales.

Lo mismo sucedió en prehistoria; así, en 1961 nos reunió en Lequeitio, y además puedo decirlo porque no se ha escrito esto en la historia menuda, en una asamblea que suscitó las iras de las gentes mayores que nosotros, que entonces gobernaban la sociedad Aranzadi de San Sebastián y pensaban que era un revuelta de los jóvenes arqueólogos contra la directiva. Don José Miguel, que no era precisamente joven, salió en nuestra defensa diciendo que él había sido el que nos había convocado en Lequeitios para aunar esfuerzos entre los que estaban en Guipúzcoa, en Navarra, en Vizcaya, en Álava o en otras provincias. Para utilizar un sistema de diario uniforme, un tipo de coordenadas determinadas simplemente para aunar esfuerzos.

A partir de ahí nos reuníamos una vez al año. Cuando la Sociedad de Estudios Vascos se refundó, en la Sección de Prehistoria se intentó encauzar este tipo de preocupación. La verdad es que todos nosotros en diversas instituciones nos hemos visto rodeados de gente joven que ha ido aprendiendo los métodos que nosotros aprendimos con él, y hoy, se puede asegurar que hay decenas de gentes que trabajan bien en prehistoria o en arqueología y que han aprendido directa o indirectamente de don José Miguel de Barandiarán. Han aprendido simplemente a ser serios, a trabajar con sensatez, a trabajar con cuidado, a utilizar una criba, a contarlo, a medirlo y a pesarlo todo. No sé si será un defecto o será una virtud, pero eso es lo que hemos intentado aprender y esa era su característica, una gran sobriedad, una gran honestidad y sobre todo mucho tesón.

**Javier Zubiaur:** Yo quiero hacer una última pregunta dirigida a don José María Satrústegui, para poder iniciar el debate. Una de las cosas que a mí me ha conmovido y me ha hecho reflexionar sobre la figura de don José Miguel es precisamente que por encima de un buen etnólogo, de un buen antropólogo, de un buen prehistoriador, como aquí se ha dicho, era además un sacerdote y un buen sacerdote, un sacerdote ejemplar, lo cual me ha hecho pensar muchas veces ¿por qué la personalidad de don José Miguel?, ¿cómo se había orientado hacia el campo de las ciencias?, ¿hasta qué punto don José Miguel se orientó hacia la profesión intelectual, hacia el mundo del intelecto, gracias a ser sacerdote? En fin, esta imposibilidad de separar la figura de don José Miguel como hombre, de su figura trascendental como sacerdote, es lo que muchas veces me ha hecho reflexionar y es algo que quizás sobre todo en este momento histórico, en que ha vivido don José Miguel, ha podido hacer reflexionar a mucha gente.

**José María Satrústegui:** En este punto no tenemos nada que elucubrar ni nada que redescubrir porque nos lo ha repetido hasta la saciedad él públicamente. Cuando alguien le decía, “usted habla así porque es sacerdote”, él contestaba que era lo contrario. Él no fue a la ciencia porque era sacerdote, sino que dio el paso del sacerdocio precisamente por la inquietud que llevaba dentro.

**Javier Zubiaur:** Quizás quieran añadir algo al respecto sobre lo que se ha tratado aquí nuestros personajes invitados: don Vicente Madoz y don Tomás Urzainqui.

**Tomas Urzainqui:** Desde lo científico siempre me ha llamado la atención y me ha impresionado de don José Miguel la gran capacidad de cercanía al pueblo. Ha sido un científico popular, no en el mal sentido de la palabra, sino que ha acercado la cultura al pueblo y, de alguna manera, ha arrancado la cultura del pueblo, ha hecho ciencia, y me gustaría que pudiéramos seguirle.

**Javier Zubiaur:** Si el público quiere hacer alguna pregunta, cualquiera de los ponentes le contestará. ¿Hay alguien que quiera aclarar algún extremo, ampliar el panorama que se ha dado de don José Miguel?

**Pregunta del público:** Bastante de lo que quería preguntar se ha respondido en las intervenciones. Quería insistir en el hecho de que en un país tan dividido como el nuestro, don José Miguel de Barandiarán ha conseguido una aceptación absoluta.

**Tomás Urzainqui:** Por un lado hay un ejemplo de vida, de un hombre bueno que no se ha dejado manejar.

Hace algún tiempo, en unas declaraciones a la prensa dijo que jamás había votado, salvo una vez. Esto causó gran impacto en muchos partidos políticos, que lo querían atraer a su bando.

En sus entrevistas comentó con frecuencia que estaba suscrito a un periódico, allí por los años 13 ó 14, de algún partido político y que el día de su ordenación sacerdotal, el obispo les dio como consejo a los jóvenes ordenandos que no se metieran en política, y él lo tomó tan en serio que rompió su suscripción aquel mismo día, y eso que el partido al que pertenecía el periódico era más bien conservador.

Es cierto que este hombre se ha mantenido al margen, lo cual no quiere decir que no se haya comprometido en ocasiones, y lo que habría que decir, que no se ha dicho claramente, es que la causa de su exilio fue, y es triste reconocerlo, una miserable envidia humana, que no tuvo nada que ver con militancias políticas ni con nada semejante.

Cuando en 1953, como antes recordaba Javier Zubiaur, el rector de la Universidad de Salamanca le invitó a dar un curso en la Universidad de Salamanca, la carta se la dirigió a Atáun, porque toda la gente en España pensaba que vivía allí. Al no obtener respuesta, le dirigió una carta a Tovar, que se interesó por el tema y comprobó que la ficha de don José Miguel de Barandiarán



rán estaba levantada por una persona bastante poco deseable, por envidia. Era una especie de denuncia de filomasón, de amante de judíos o defensor de judíos, una cosa bastante rara en aquel tiempo, y hoy más.

Este hombre se mantuvo siempre al margen aunque haya estado metido en toda la vorágine de la guerra civil y de la postguerra y aunque haya tenido una aparente militancia. El acto de su muerte y su entierro y todos los homenajes que tiene, se están desarrollando al margen de la política. Sería algo monstruoso que lo hicieran.

A partir de este momento, las intervenciones del público en favor de la vida y la obra de don José Miguel de Barandiarán fueron constantes. A modo de colofón, cabría destacar la última de ellas.

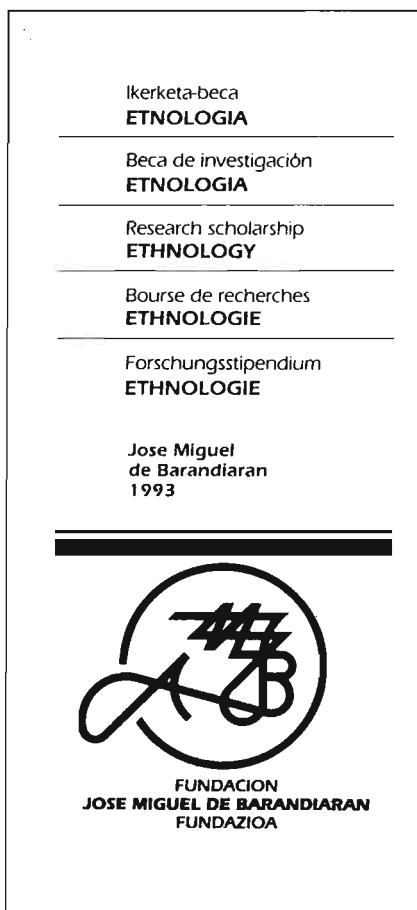
**José María Jimeno Jurío:** A mí me alegra intensamente que este homenaje a don José Miguel Barandiarán desde Navarra esté un poco dirigido, presidido por la propia Institución Príncipe de Viana y por su Director General.

Don José Miguel quería mucho a Navarra, yo creo que se sentía muy navarro por haber nacido en Atáun, la última plaza que se disgregó de Navarra para integrarse en Guipúzcoa.

Sin embargo, tuvo durante mucho tiempo una espina clavada, que afortunadamente entre unos cuantos navarros se la sacamos: antes de ir al exilio, había hecho una prospección en las cuevas de Atabo en Alsasua; cuando volvió del exilio, fue a ver la cueva y se encontró con que habían abierto una cantera y había desaparecido. Tras localizar los materiales de derribo a orillas del río Alzania, pacientemente recuperó piezas de sílex y otros elementos llevándoselos a Atáun para estudiarlos. A los pocos días recibió la visita de un miembro de la Diputación de Navarra que fue poco menos que a recriminarle el haberse entrometido a trabajar en Navarra. Don José Miguel le dio la explicación y además todas las piezas que él había recogido para que las ingresaran en el Museo de Navarra.

Para mí, esta anécdota es profundamente reveladora del talante de un hombre sin hiel, de un hombre sin veneno, sin malicia, un hombre generoso, un hombre que supera todos estos percances, acusaciones, ataques que ha recibido personalmente y que se sitúa en un plano totalmente distinto, superior a todas estas mezquindades y que ha sido, para mí, lo que le ha ganado la amistad, la admiración, la benevolencia y el cariño de la gente en todas partes.





## FUNDACIÓN JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN

### Beca de Investigación José Miguel de Barandiarán

La Sociedad de Estudios Vascos (Eusko Ikaskuntza), con motivo del homenaje en 1979 a don Jose Miguel de Barandiaran, y para que el mismo se refleje en una continuidad de su labor investigadora, decidió crear una Beca de Investigación.

Esta beca, a todos los efectos se denominará “SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS - EUSKO IKASKUNTZA: BECA DE INVESTIGACIÓN JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN”.

Los temas de investigación de esta Beca serán los de ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA DEL PAÍS VASCO, en orden alterno, por ser éstas las disciplinas a las que mayor atención ha dedicado don José Miguel de Barandiarán.

Esta Beca cuenta con el patrocinio de las Diputaciones Forales de Álava, Bizkaia, Guipuzkoa y Navarra, las cuales quieren contribuir con su aportación económica al mayor desarrollo de la investigación de nuestro País.

En 1988 la Sociedad de Estudios Vascos aporta como bien fundacional esta Beca a la Fundación José Miguel de Barandiarán.

### TEMA

La Beca correspondiente a esta convocatoria de 1993, estará dedicada a la Investigación Etnológica.

El jurado podrá declarar desierta la adjudicación de la Beca si a su juicio los proyectos presentados no reúnen las condiciones y garantías necesarias.

### CANDIDATOS

Podrán optar a esta Beca personas tanto individuales como equipos de trabajo formados al efecto. En este segundo caso el equipo debe estar representado por un director-responsable del proyecto.

Para la concesión de esta Beca tendrán prioridad los trabajos presentados por vascos o personas con residencia acreditada en el País Vasco y que habitualmente desarrollen trabajos en estos campos de la cultura vasca.

### DURACIÓN

La Beca tendrá una duración de dos años.

### DOTACIÓN

La dotación de la Beca será de 2.400.000 pesetas.

### DEVENGOS

La dotación de la Beca será devengada en cinco partidas de 480.000 pesetas, cada una, la primera de las cuales se hará efectiva a la iniciación del trabajo y las otras cuatro restantes mediante pagos semestrales coincidiendo la última con la entrega del trabajo terminado.

### DOCUMENTACIÓN

Los candidatos remitirán a la Fundación José Miguel de Barandiarán la documentación que se indica:

a) Solicitud del candidato y en el caso de que se trate de un equipo, del representante del mismo.

b) "Curriculum vitae" del solicitante y en el caso de equipo de todos sus miembros con relación a los estudios realizados, actividades profesionales desempeñadas, investigaciones llevadas a cabo, premios obtenidos, publicaciones, etc.

Tratándose de una solicitud individual, se deberá hacer constar si el solicitante está gozando de alguna beca o encargo semejante.

c) MEMORIA detallada sobre el trabajo a realizar en la que se hará constar:

- Interés del trabajo
- Amplitud del mismo
- Etapas de investigación
- Metodología a utilizar
- Centros de trabajo
- Medios de los que dispone

## PLAZO DE PRESENTACIÓN DE LA DOCUMENTACIÓN

Toda la documentación prevista en el apartado anterior deberá ser depositada antes del día 31 de diciembre de 1992 en las oficinas de la Fundación José Miguel de Barandiarán, en las cuales se resolverán cuantas consultas puedan realizarse relacionadas con esta convocatoria.

No se admitirán los proyectos depositados el mismo día en correos.

Obligaciones de los becarios:

a) Comunicar por escrito la aceptación de la Beca en el plazo de un mes a partir de la fecha de la concesión de la misma.

b) Remitir un informe semestral sobre el desarrollo del trabajo de acuerdo con el programa establecido en la Memoria presentada.

c) Tener a disposición de la Fundación José Miguel de Barandiarán todas las anotaciones, bocetos, avances y resultados de los trabajos ya realizados.

d) Comunicar las alteraciones del plan previsto o de la composición del equipo investigador, las cuales no pueden ser llevadas a cabo sin la autorización expresa de la Fundación José Miguel de Barandiarán.

e) Al término de la Beca el informe semestral será sustituido por el trabajo final acompañado de un amplio resumen en uno de los cinco idiomas siguientes: euskara, castellano, francés, inglés o alemán. El trabajo deberá ser entregado por triplicado, mecanografiado a doble espacio, paginado correlativamente y encuadernado.

## PROPIEDAD DE LOS TRABAJOS

Los trabajos serán propiedad de los autores. La Fundación José Miguel de Barandiarán se reserva el derecho prioritario de la publicación total o parcial de las investigaciones, en cuyo caso el becario renuncia a la percepción de los derechos de autor.

La utilización por parte de la Fundación José Miguel de Barandiarán de este derecho deberá expresarlo en el plazo de seis meses a partir de la recepción definitiva del trabajo y dispondrá de un plazo de dos años para realizar la publicación, pasado el cual, el autor queda en libertad de publicarlo por su cuenta haciendo siempre mención a la Beca recibida.

## JURADO

El jurado será elegido por la Fundación José Miguel de Barandiarán entre reconocidos especialistas de las disciplinas motivos de esta Beca.

El resultado de la concesión de la Beca será dado a conocer tres meses después del plazo de presentación de las documentaciones.

Los candidatos por el solo hecho de solicitar la Beca renuncian a toda clase de acción judicial o extrajudicial contra el fallo del Jurado.

## INCIDENCIAS

La Fundación José Miguel de Barandiarán podrá resolver sin ulterior recurso cuantas incidencias se produzcan durante la tramitación de la Beca y dejar sin efecto la ayuda, si el beneficiario incumple las obligaciones señaladas en los distintos apartados.

# Curso electivo en homenaje a don José Miguel de Barandiarán. Etnología y lingüística vascas

Se trata de un curso organizado por la Cátedra de Lengua y Cultura Vascas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra.

Su principal objetivo ha sido introducir al interesado por la cultura vasca en dos campos de saber diferentes, aunque de estrecha relación, como son la Etnología y la Lingüística. El estudio de ambas disciplinas ha sido fomentado ampliamente desde la fundación de la citada Cátedra en 1963.

En el curso se impartieron 10 conferencias que rememoraban la figura de don José Miguel de Barandiarán, el cual había regentado la Cátedra desde su creación hasta 1979. El último día del curso (11-XI-1992), tuvo lugar un acto final de homenaje que sirvió de clausura al ciclo.

Los temas impartidos se desarrollaron conforme al siguiente programa:

## Viernes 30 de octubre

Dra. Gurutzi Arregui. Grupo Etniker-Vizcaya y Fundación "J. M. de Barandiarán"

*El método etnográfico de Don José Miguel de Barandiarán.*

Dra. Ana Echaide. Universidad de Navarra.

*Orígenes y parentescos de la lengua vasca.*

## Viernes 13 de noviembre

Dra. M<sup>a</sup> Amor Beguiristáin. Universidad de Navarra

*Ritos de paso I: nacimiento, infancia y mocedad.*

Dra. Ana Echaide. Universidad de Navarra.

*Los dialectos vascos y la normalización literaria.*

## Viernes 20 de noviembre

Dra. M<sup>a</sup> Amor Beguiristáin. Universidad de Navarra.

*Ritos de paso II: la muerte.*

Dra. Ana Echaide. Universidad de Navarra.

*Rasgos estructurales de la lengua vasca.*

Viernes 27 de noviembre

Dr. Antón Erkoreka, Universidad del País Vasco.  
*Medicina popular vasca.*

Viernes 11 de diciembre

Acto de Homenaje a D. José Miguel de Barandiarán.  
Presentación. Dra. Ana Echaide

Dr. Michel Duvert, Universidad de Burdeos  
*La Labor etnológica de José Miguel de Barandiarán.*

Dr. Juan Garmendia Larrañaga, Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos y Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.  
*Aportación de D. José Miguel de Barandiarán al estudio de las leyendas.*

Acto de Clausura. Palabras del Decano.